



12 de Octubre de 2005 — Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 de Naciones Unidas: Resultados beneficiosos en relación a Igualdad de Género, Resultados Mixtos en relación a Pobreza, Paz, y Derechos Humanos

A. La Cumbre Mundial en el actual contexto geopolítico

Las condiciones en el actual escenario de Naciones Unidas han cambiado de manera drástica desde mediados de los años '90, cuando el advocacy de las mujeres tenía como resultado acuerdos políticos globales innovadores. Las Conferencias de la ONU de la década de los '90 se beneficiaron directamente del clima que se vivía en el período inmediato al fin de la Guerra Fría, cuando se tenía la esperanza que se redujeran severamente los gastos militares y de seguridad, y que en cambio esos fondos se destinaran a desarrollo humano y medio ambiente. Durante los últimos años se constató que este período fue un punto alto de las políticas globales multilaterales para el avance los derechos humanos y la justicia económica y social.

Por contraste, el actual entorno se encuentra dominado por corrientes globales antagónicas a los derechos y la justicia. El paradigma económico neoliberal, promovido por Estados Unidos y otros países ricos a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, prioriza el crecimiento económico, el libre comercio, la desregularización y la privatización, sin tener en debida cuenta al impacto social que genera. La creciente militarización y el desvío de los fondos hacia gastos militares y anti-terroristas, y los fundamentalismos religiosos y de otros tipos en todas partes del mundo se combinan para restringir la voluntad política y los recursos de los gobiernos para avanzar una agenda abarcativa en torno a los derechos humanos y el desarrollo. Estas tendencias globales son exacerbadas y reforzadas por el unilateralismo extremo de administración Bush. Como resultado, la agenda de derechos humanos y desarrollo se ha visto socavada y obstruida, junto con el debilitamiento de la autoridad moral y la efectividad de la ONU.

Es en este contexto que el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, dio a conocer su Informe "Un concepto más amplio de la libertad" en marzo de 2005. En dicho informe, estableció una visión vinculante de los temas de desarrollo, paz y seguridad, y derechos humanos, en una ONU reformada que se adapte mejor al siglo 21. La Cumbre Mundial fracasó en lograr este gran convenio, pero dio algunos pasos adelante. Por primera vez, los líderes mundiales dieron el visto bueno a la responsabilidad de los estados y la comunidad internacional de proteger a las poblaciones del genocidio, los crímenes de guerra, las limpiezas étnicas y los crímenes contra la humanidad. Asimismo se comprometieron a la creación de una nueva Comisión para la Consolidación de la Paz para fines del 2005; y prometieron duplicar el presupuesto de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

El documento resultante de la Cumbre es de especial significación para las personas que trabajan por los derechos de las mujeres, porque incluye, por primera vez en un acuerdo de la ONU a nivel de Jefes de Estado, lenguaje particularmente detallado sobre igualdad de género. Los líderes mundiales prometieron terminar con la impunidad para la violencia contra las mujeres y erradicar las políticas y prácticas discriminatorias en contra de la mujer; también afianzaron su compromiso en relación a la implementación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad; y reafirmaron la meta de acceso universal a la salud reproductiva del Programa de Acción de El Cairo

La Cumbre de 2005 fue afectada profundamente por la desconfianza general sobre los motivos de Estados Unidos y la frustración por su posición unilateralista. Las tácticas agresivas adoptadas por la Administración Bush en el mes que precedió a la Cumbre se cristalizaron en la súbita introducción por parte del Embajador Bolton de Estados Unidos de cientos de enmiendas al texto borrador que estaba siendo desarrollado, inclusive oponiéndose a conceptos básicos tales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio, adoptados en 2001 como hoja de ruta para alcanzar la Declaración del Milenio del año 2000. Esto abrió la puerta para que un puñado de países – Algeria, Cuba, Egipto, Pakistán y Venezuela- adoptaran tácticas similares de línea dura, y las negociaciones se quedaron rápidamente atascadas en el disenso, incluyendo una extensa discusión en cuanto procedimientos y procesos. Hacia el final, la sección entera sobre desarme fue eliminada y las secciones sobre comercio, cambio climático, el estancamiento del Consejo de Derechos Humanos y la reforma de la ONU fueron severamente debilitadas.

B. Advocacy Feminista

Para las feministas, así como para otras activistas de la sociedad civil, el proceso de las negociaciones fue desafiante en extremo. Siguiendo el ejemplo de la Cumbre del Milenio 2000, la Cumbre 2005 no usó el modelo convencional del Comité Preparatorio, optando en su lugar por consultas permanentes de alto nivel que restringieron severamente la participación de la mayoría de los estados miembros, así como de la sociedad civil. La única oportunidad formal para el aporte de la sociedad civil fueron las audiencias informales interactivas de la Asamblea General, que contaron con numerosa participación. Más aún, el proceso preparatorio fue más extenso (abril a setiembre), limitando la participación de las organizaciones sin representación permanente en Nueva York. Para la Cumbre propiamente dicha, la sociedad civil no tuvo permitido el acceso al edificio de la ONU y se limitó la participación a solo dos representantes, quienes hablaron al final de la reunión (Ver: Remarks to the World Summit by feminist leader, Virginia Vargas).

En los años previos a la Cumbre, muchas organizaciones de mujeres fueron críticas con relación al estrecho marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, particularmente en cuanto al fracaso en integrar el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género como componentes transversales esenciales. El enfoque minimalista de los ODMs era visto ampliamente como un retroceso en las premisas de igualdad, empoderamiento y derechos humanos de las mujeres contenidos en la Plataforma para la Acción de Beijing, el Programa de Acción de El Cairo, y otros acuerdos intergubernamentales de los años 1990.

En el camino hacia la Cumbre, las feministas buscaron por lo tanto expandir el marco de los ODMs para que se ajustara mejor a las necesidades de las mujeres. Feministas y

académicas ayudaron a desarrollar las siete prioridades estratégicas del Grupo de Trabajo sobre Educación e Igualdad de Género del Proyecto del Milenio, así como las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Salud Materna en relación a los sistemas de salud. Las activistas también trabajaron activa y consistentemente para asegurar que el trabajo que está llevando a cabo la ONU sobre paz y seguridad y derechos humanos reconociera el advocacy de las mujeres e integrara sus preocupaciones. Las organizaciones de mujeres crearon nuevas redes, tal como el Grupo de Trabajo Feminista del Llamado de Acción Global Contra la Pobreza- GCAP-, y el Grupo de Monitoreo en Género de la Cumbre Mundial, basado en Nueva York, y compartieron información, refinando sus estrategias de advocacy a través de listas electrónicas y discusiones presenciales, en espacios regionales y globales, tales como Beijing +10 (la revisión a 10 años de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas en la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer de marzo de 2005) y las reuniones de la Asamblea General sobre un espectro de temáticas a ser retomadas en la Cumbre. Los grupos feministas también se unieron a movimientos más amplios sobre justicia social y derechos humanos, como GCAP, y estuvieron al servicio del Grupo de Trabajo Oficial del Presidente de la Asamblea General.

A pesar de estos esfuerzos, el Informe del Secretario General “Un concepto más amplio de la libertad” fue sumamente pobre en temas de igualdad de género y derechos humanos de las mujeres (ver la revisión crítica”Cumbre Mundial 2005: Lo que está en juego para las mujeres”, por el Grupo de Monitoreo de Género y contrapartes). Sin embargo, como resultado de un advocacy sostenido por las feministas de todo el mundo, cada nueva versión del documento de la Cumbre Mundial 2005 era más fuerte en igualdad de género y a pesar de que no se retuvieron todas estas ganancias, el lenguaje de género del documento final es bastante fuerte.

C. Análisis de género del documento de la Cumbre Mundial 2005

El siguiente análisis del documento resalta aspectos críticos para los derechos de las mujeres en las secciones sobre Desarrollo [II], “Derechos Humanos e imperio de la ley [IV], Paz y seguridad colectiva [III] y Fortalecimiento de las Naciones Unidas [V]. Nota: La importancia de la igualdad de género y la promoción, protección y goce de todos los derechos humanos en el logro del desarrollo, paz y seguridad, están reafirmados en el Preámbulo [Sección I, párrafo 12].

DESARROLLO (Sección II)

Igualdad de Género y los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Párrafo 58

Los líderes mundiales reafirmaron que es esencial alcanzar las metas y objetivos de la Plataforma para la Acción de Beijing a fin de poder cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El Objetivo 3 sobre igualdad entre los géneros y empoderamiento de las mujeres ha sido ampliado más allá del enfoque limitado sobre educación primaria (aunque se debe hacer notar que el objetivo sobre educación primaria universal para el año 2005 no se ha alcanzado). El documento de la Cumbre Mundial se compromete con cinco de las siete prioridades identificadas por el Grupo de Trabajo sobre Educación y Género del Proyecto del Milenio – el derecho libre e igualitario de la mujer a poseer y heredar bienes (b); acceso igualitario a los bienes y recursos productivos, incluidos la tierra, el crédito y la tecnología(e); “eliminación de todas formas de discriminación y violencia contra mujeres y niñas, poniendo

fin a la impunidad...”(f); mayor representación de las mujeres en los órganos gubernamentales de adopción de decisiones (g); y acceso universal a la salud reproductiva, aprobadas en el párrafo 57 (g). Las dos prioridades que no se incluyeron son aquellas que versan sobre la eliminación de la desigualdad de género en el empleo, y la inversión en infraestructura para reducir las cargas horarias de las mujeres. No existe ninguna referencia a la salud sexual o a los derechos sexuales y reproductivos. Más aún, el derecho de las mujeres a la tierra no ha sido reconocido de manera explícita y no existe referencia al balance de género en los órganos de toma de decisión, una meta establecida en la Plataforma para la Acción de Beijing, cuyo plazo era el año 2005.

Fortalecimiento de los sistemas de salud: Párrafo 57

Los líderes mundiales se comprometieron a “incrementar las inversiones....para mejorar los sistemas de salud en los países en desarrollo y los países de economía en transición” con el fin de alcanzar los ODMs relativos a la salud para el año 2015 [57(a)].

Acceso universal a la salud reproductiva; Párrafo 57

Los líderes mundiales reconocieron la centralidad de la salud reproductiva para alcanzar los ODMs y afianzaron su compromiso para el logro del acceso universal a la salud reproductiva para el año 2015, la meta central del Programa de Acción de 1994 de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo [57(g)].

Combate contra el VIH/SIDA: Párrafos 57, 68

Los líderes mundiales se comprometieron a “incrementar las capacidades de adolescentes y personas adultas para protegerse del riesgo de infección por el VIH” [57(b)]; asegurar una mayor cobertura para la prevención del VIH, tratamiento, cuidados y servicios de apoyo, a través de “un aporte de financiación importante al Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria” [57(c)]; “elaborar y aplicar un conjunto de medidas de prevención del VIH, tratamiento y cuidados” a fin de lograr el objetivo de acceso universal al tratamiento para el año 2010, por medio de mayores recursos, mejor acceso a medicamentos de bajo costo y la eliminación del estigma y la discriminación [57(d)]; implementar los “Tres Unos” en todos los países [57(f)]; y promover la financiación a largo plazo para la investigación, incluyendo vacunas y microbicidas [57(h)]. También asumieron compromisos específicos para tratar la pandemia en África [68(i)]. Sin embargo, se ignoraron las dimensiones de género de la pandemia, la necesidad de paridad de género en la prevención, tratamiento y cuidados, y los vínculos entre servicios de salud sexual y reproductiva y los servicios para la prevención, tratamiento y cuidados del VIH

Iniciativas de efecto rápido. Párrafo 34

Los líderes mundiales apoyaron el concepto de iniciativas de efecto rápido – acciones para lograr mejoras inmediatas en las vidas de las personas, tales como la distribución de mosquiteros para la malaria, expandir los programas de alimentación en las escuelas, y eliminar los derechos cobrados a los usuarios por los servicios de educación y salud – y resolvieron “estudiar y ejecutar con carácter urgente (tales) iniciativas dirigidas por los países, que cuenten con un apoyo internacional suficiente...” Otras iniciativas de efecto rápido recomendadas por el Proyecto del Milenio no fueron incluidas a pesar del esfuerzo de sus defensor@s:

- Acceso universal a la información y servicios de salud sexual y reproductiva, incluyendo planificación familiar y servicios e información sobre anticonceptivos, cerrando las brechas existentes en cuanto suministros y logística;
- Expandir el uso de combinaciones de medicamentos para el SIDA, que hayan sido probadamente efectivas.
- Campañas nacionales para eliminar la violencia contra las mujeres;
- Recolección y desagregación de datos por sexo.

Desarrollo sostenible: ordenación y protección de nuestro entorno común. Párrafos 48-56

Los líderes mundiales reafirmaron su compromiso de “promover la integración de los tres componentes del desarrollo sostenible- desarrollo económico, desarrollo social y protección ambiental- como pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente” [48]. Los principios de Río son tomados en cuenta en este contexto, pero no existe mención de la contribución crítica de las mujeres a la gestión sobre medio ambiente (principio 20 de Río). El documento reconoce, “el desarrollo sostenible de los pueblos indígenas y sus comunidades es fundamental en la lucha contra el hambre y la pobreza” [56(d)].

La mayoría de las convenciones sobre medio ambiente de la ONU se mencionan, pero se han eliminado las propuestas sustanciales de acción que aparecían en las primeras versiones del documento, incluyendo una propuesta de calendario para desarrollar un marco internacional más inclusivo sobre cambio climático y una referencia a una acción definida globalmente que involucraba a todos los mayores emisores, y a países desarrollados y en vías de desarrollo. Los líderes mundiales también se comprometieron a “promover la gestión racional de los desechos químicos y peligrosos durante su ciclo vital” , pero solo optaron por un enfoque estratégico voluntario de la gestión internacional de los productos químicos... ..” [56(k)]. La necesidad de asegurar que la infraestructura y los servicios de agua y saneamiento sean sensibles al género y satisfagan las necesidades de la gente pobre; una propuesta de lanzar un programa de acción, con el necesario apoyo financiero y técnico, para reducir a la mitad el número de gente que vive sin agua potable y saneamiento básico, no llegaron a estar presentes en el borrador final.

Financiación para el desarrollo: Párrafo 23

De cara a la fuerte oposición de los Estados Unidos, Canadá, Australia y otros para comprometerse a cumplir con un calendario para alcanzar el 7% del PBI en asistencia oficial al desarrollo, el documento final simplemente reafirma el Consenso de Monterrey del año 2002. Simplemente urge “a los países desarrollados que todavía no lo hayan hecho, a que realicen un esfuerzo concreto....de conformidad con sus compromisos...” [23(b)]. Los gobiernos resolvieron tomar acciones concretas para fijar plazos con el fin de mejorar la calidad y la efectividad de la asistencia, incluyendo el alinear la asistencia con las estrategias de los países, reduciendo los costos de transacción y avanzando en la eliminación del condicionamiento de la ayuda[23(c)].

Durante las negociaciones, se mantuvieron los compromisos con las fuentes innovadoras de financiación, sin embargo, son significativamente mas débiles en el documento que lo que eran en los primeros borradores. En el documento no se incluyó ninguna referencia a la necesidad urgente de reforzar la Asistencia Oficial al Desarrollo adicional. Si bien el texto

final no afirma que algunos gobiernos implementaran el mecanismo internacional de financiación, un mecanismo para aumentar y complementar los compromisos a la Asistencia Oficial al Desarrollo, se eliminó el consenso sobre dar la bienvenida al lanzamiento del mecanismo internacional de financiación en el 2005. En el borrador anterior había tenido aceptación una contribución solidaria para billetes aéreos, pero en el documento final esto solo fue mencionado [23(d)]. Se eliminaron completamente las referencias a otras contribuciones solidarias que serían aplicadas a nivel nacional y coordinadas internacionalmente.

Alivio de la Deuda: Parrafo 26

El documento final de la Cumbre no va más allá de los acuerdos de la reunión de julio 2005 del G8. Solo ve con beneplácito “las recientes propuestas del G8”, que ofrecieron a los 18 Países Pobres Altamente Endeudados el 100 por ciento de la cancelación de su deuda a tres instituciones específicas: el Fondo Monetario Internacional, la Asociación Internacional para el Desarrollo y el Fondo Africano para el Desarrollo. En cuanto a las otras deudas de estos países pobres altamente endeudados, los líderes mundiales solo acordaron “subrayar la necesidad de considerar” su cancelación. Con respecto a los países de bajos y medianos ingresos (no altamente endeudados), con una deuda insostenible, se considerara un alivio de la deuda significativo “en aquellos casos en que sea apropiado, sobre la base de un estudio caso por caso”. No hay referencia a deuda ilegítima. Estados Unidos había buscado inicialmente eliminar toda referencia al alivio de la deuda para los países que no fueran los Países Pobres Altamente Endeudados. Desde la Cumbre, el Banco Mundial y el FMI han acordado implementar las propuestas de cancelación de la deuda del G8.

Comercio: Párrafos 27-32

En la Cumbre los países en desarrollo en la Cumbre querían explicar en detalle una agenda para las próximas negociaciones sobre comercio para la Reunión Ministerial de la OMC en Hong Kong, en diciembre de 2005. Temas relevantes, como por ejemplo subsidios para la agricultura y el algodón, acceso a los mercados no agrícolas, servicios, derechos de propiedad intelectual, y el tema de medio ambiente no sobrevivieron el proceso de negociación – Estados Unidos y otros gobiernos occidentales insistieron en que los temas concernientes al comercio debían dejarse a la OMC, echando por tierra de esta manera los esfuerzos por fortalecer la eficacia de la ONU para abordar los impactos negativos del comercio sobre el desarrollo. La sección de comercio en el documento final de la Cumbre está por lo tanto muy desvaída, con el compromiso que asumieron los gobiernos de reafirmar la liberalización del comercio [27] y el uso del manto de “las dimensiones del desarrollo del programa de trabajo de Doha”, para apoyar normas de comercio desequilibradas [32]. No existen referencias a los impactos negativos de la liberalización del comercio, la necesidad de reglas y políticas para un comercio justo, o la necesidad de asegurar que las normas de comercio estén alineadas con los acuerdos existentes de la ONU sobre derechos humanos, incluyendo los derechos de las mujeres, y sobre medio ambiente.

Cuestiones sistémicas y adopción de decisiones económicas en el plano mundial: Párrafos 35-39

Las propuestas sobre la reforma del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y la Organización Internacional de Comercio, en coherencia con la agenda de desarrollo de la ONU, y las propuestas para asegurar la responsabilidad y rendición de cuentas de las

corporaciones, no fueron incorporadas luego del proceso de negociación. No se incluyó en el borrador final un lenguaje que reafirme la necesidad de evitar las medidas unilaterales que violan la ley y la Carta de Naciones Unidas, y que impiden que las poblaciones de los países más pobres, especialmente las mujeres y los niños y niñas, alcancen un desarrollo económico y social, y gocen plenamente de sus derechos humanos.

DERECHOS HUMANOS Y EL IMPERIO DE LA LEY (Sección IV)

Consejo de Derechos Humanos: Párrafos 157-160

En principio se tomó una decisión para crear un Consejo de Derechos Humanos [157], pero los gobiernos no pudieron llegar a un acuerdo sobre las especificidades del mandato, las funciones, el tamaño de la membresía, los criterios para la membresía, un mecanismo de revisión de pares, y su estatus. Las decisiones sobre estos detalles se refieren a la Asamblea General (160) pero no existe un plazo para determinar los detalles de este proceso –la creación del Consejo podría ser reanudada por el Tercer Comité de la Asamblea General (del 3 de octubre al 23 de noviembre de 2005), pero también es posible que el nuevo Presidente de la Asamblea General lleve esta discusión directamente ante el plenario de la Asamblea General. La Comisión sobre Derechos Humanos no ha sido disuelta o reemplazada, y al final de la Cumbre todavía estaba agendada para Marzo/Abril de 2006. El Presidente de la Asamblea General (Suecia) ha solicitado a Sudáfrica y a Panamá que co-presidan un grupo para facilitar la continuación del debate.

La discusión sobre el Consejo se tornó un importante punto de debate en las últimas etapas de las negociaciones. Al final, se incluyó el ofrecimiento de Reino Unido de un vago lenguaje sobre compromiso, ya que pocos eran los gobiernos que estaban dispuestos a defender con entusiasmo el Consejo en una etapa tan tardía del proceso. Los gobiernos acordaron que el Consejo sobre Derechos Humanos “debería abordar situaciones en que se violen los derechos humanos, incluidas las violaciones graves y sistemáticas, y hacer recomendaciones”, así como “promover una coordinación eficaz y la incorporación de los derechos humanos en el sistema de Naciones Unidas” [159]. No existe un compromiso claro para mantener (o disolver) el sistema de procedimientos especiales (relatores especiales) o de abordar la participación de las ONGs en futuras conversaciones.

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos: Párrafos 124, 126

Uno de los pocos compromisos con respecto a recursos que se asumieron en la Cumbre fue el acuerdo para duplicar el presupuesto de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) para los próximos cinco años y para continuar fortaleciendo el trabajo de esta oficina, particularmente en las áreas de asistencia técnica y fortalecimiento institucional. También se acordó que el personal de la OACNUDH se debería contratar teniendo en cuenta “una diversidad geográfica amplia y con equilibrio entre los géneros...” y todos los cuerpos relevantes de la ONU, incluyendo la AG, el ECOSOC y el Consejo de Seguridad.” [124].

Otros compromisos con los derechos humanos y el estado de derecho

Los líderes mundiales reafirmaron que “todos los derechos humanos son universales, indivisibles, están relacionados entre sí, son interdependientes y se refuerzan mutuamente, y que todos los derechos humanos deben tratarse de manera justa y equitativa, en pie de igualdad, y con la misma atención...(a) todos los Estados, independientemente de cuál sea

su sistemas político, económico y cultural, tienen la obligación de promover y proteger todas los derechos humanos y libertades fundamentales.” [119-123]. También acordaron:

- Que los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluyendo el derecho al desarrollo, deben ser gozados por todas las personas [123].
- Mejorar la efectividad de los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos, entre otras formas con una mayor puntualidad en la presentación de informes, procedimientos mejores y simplificados para dicha presentación, “asistencia técnica a los Estados a fin de que mejoren su capacidad para presentar informes y apliquen en mayor medida las recomendaciones que se les haga. [125].
- Prestar especial atención a los derechos humanos de las mujeres y los niños, y promoverlos por todos los medios posibles....” [128].
- Seguir avanzando en la promoción de los derechos humanos de los pueblos indígenas del mundo...incluso mediante la consulta y la colaboración y consulta con ellos, y presentar lo antes posible para su aprobación un borrador final de declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas” [127], aunque sin un plazo determinado.
- Que se garantice a las personas con discapacidad el “pleno goce de sus derechos sin discriminación alguna” y “finalizar un proyecto amplio de convención sobre los derechos de las personas con discapacidad” [129], también sin un plazo determinado.
- Que “la promoción y protección de los derechos de....las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas” contribuye a la paz y la estabilidad política y social [130].
- La protección de las personas desplazadas internamente [132 y los refugiados [133].
- “Erradicar políticas y prácticas discriminatorias contra las mujeres y adoptar leyes y fomentar prácticas que protejan los derechos de las mujeres y promuevan la igualdad entre los géneros”[134(d)].

Corte Penal Internacional

La omisión de cualquier mención sobre la Corte Penal Internacional en el documento, a causa de la insistencia de los Estados Unidos, es particularmente decepcionante.

PAZ Y SEGURIDAD COLECTIVA (III)

Mujeres, paz y seguridad: Párrafo 116

El Documento final reafirma el rol crucial de las mujeres en la prevención del conflicto, la búsqueda y la construcción de la paz. Los líderes mundiales se comprometieron a la plena implementación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad, que hace un llamado a la acción decisiva para aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre paz y seguridad, y para proteger los derechos humanos de las mujeres en situaciones de conflicto armado. Los líderes subrayaron además la necesidad de poner fin a la impunidad de la violencia basada en el género y las violaciones de los derechos humanos de las mujeres, y se comprometieron a implementar estrategias para informar, prevenir y castigar a los perpetradores de tales violaciones.

Responsabilidad de proteger a las poblaciones: Párrafos 138-140

Los líderes mundiales adoptaron el concepto de la responsabilidad para proteger a las poblaciones del genocidio, crímenes de guerra, limpiezas étnicas, y crímenes contra la humanidad, reconociendo por lo tanto la responsabilidad colectiva de la comunidad

internacional para prevenir los conflictos y para reaccionar ante las situaciones a través de la vía diplomática, la negociación, y la asistencia técnica y económica. La adopción de este concepto no es un cheque en blanco para la intervención unilateral, sino más bien un compromiso de la comunidad internacional para proteger colectivamente a las poblaciones de las violaciones más flagrantes de sus derechos en situaciones donde las naciones estados no son capaces, o no desean hacerlo. Las acciones basadas en esta responsabilidad deben incorporar las provisiones de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad, teniendo como resultado una respuesta más consistente, oportuna, efectiva, y ética a las situaciones donde un gran número de civiles, particularmente mujeres y niños/as, se encuentran bajo ataque directo o amenaza de ataque.

Seguridad humana: Párrafo 143

Los líderes mundiales se comprometen a seguir discutiendo y a definir el concepto de seguridad humana en la Asamblea General. Aunque el lenguaje sobre seguridad humana pudo haber sido más fuerte, es alentador el hecho que la referencia al concepto haya sido retenida, a pesar de la oposición planteada por un puñado de gobiernos, incluyendo a Rusia, China y Cuba.

Comisión de Consolidación de la Paz: Párrafos 97-105

Los líderes mundiales acordaron establecer una Comisión para la Consolidación de la Paz para el 31 de diciembre de 2005. Como cuerpo asesor intergubernamental, la Comisión va a asistir a los países que salen de situaciones de conflicto al reunir a todos los actores relevantes, organizar los recursos, y ampliar el período de atención a la recuperación posterior al conflicto y construcción de la paz. Su mandato no incluye la prevención del conflicto, solo situaciones posteriores al conflicto, y presentará informes anuales ante la Asamblea General. El Documento final también hace un llamado al Secretario General para establecer, con los recursos existentes, una pequeña Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, dentro de la Secretaría de la ONU, y crear un fondo plurianual permanente para la consolidación de la paz, financiado mediante aportaciones voluntarias. Un número de temas claves sin resolver –particularmente aquellos relativos a las líneas de reporte y el rol del Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social en la creación y futuro trabajo de la Comisión- están siendo considerados por la 60ª Sesión de la Asamblea General, donde el Presidente de la AG ha solicitado a Dinamarca y a Tanzania que co-presidan un grupo para facilitar las futuras discusiones. El Documento final no tiene en cuenta ningún tipo de participación de los grupos de la sociedad civil en la Comisión.

Reforma del Consejo de Seguridad: Párrafos 152-154

Los líderes mundiales en la Cumbre no se pusieron de acuerdo sobre un calendario para la expansión y reforma del Consejo de Seguridad de la ONU. Además, a causa de que los miembros Permanentes del Consejo de Seguridad se rehusaron a suspender sus poderes de veto en relación a las situaciones de genocidio, crímenes de guerra, limpiezas étnicas, y crímenes contra la humanidad, este tema fue omitido en el Documento final.

Desarme y no proliferación.

Una de las oportunidades mayores que dejó pasar la Cumbre fue la falta de avances en relación a la agenda de desarme y no proliferación de armas, una omisión evidente que el

Secretario General, Kofi Annan, tildó de “desgracia”. La omisión tiene su origen en la decisión de Estados Unidos de eliminar toda referencia a desarme en el Documento final.

FORTALECIMIENTO DE LAS NACIONES UNIDAS (Section V)

La Secretaría y la reforma de la gestión: Párrafos 161-167

El lenguaje en relación a balance de género en el personal de la ONU fue eliminado del párrafo 161(c), aunque se alentó al Secretario General y a los cuerpos de toma de decisión “a que sigan adoptando medidas para incorporar una perspectiva de género en las políticas y decisiones de la Organización” [166]. A pesar de los esfuerzos de las feministas, los gobiernos no reanudaron el tema de elevar el estatus y los recursos de las entidades de la ONU específicas sobre mujeres.

Coherencia del sistema: Párrafos 168-169

Asegurar que desarrollo sustentable, derechos humanos y la cuestión de género fueran tomados en cuenta como “temas normativos horizontales” en la adopción de decisiones de la ONU[169].

Participación de autoridades locales, el sector privado y la sociedad civil, incluyendo las organizaciones no gubernamentales: Párrafos 172-175

Los líderes mundiales “acogen con beneplácito las contribuciones positivas del sector privado y la sociedad civil, incluyendo las organizaciones no gubernamentales, en la promoción y ejecución de los programas de desarrollo y derechos humanos y subrayan la importancia de que se siga colaborando con los gobiernos, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en esas esferas fundamentales” [172]. El Documento Final no apoyó las recomendaciones del Panel Cardoso en cuanto fortalecer las relaciones entre la sociedad civil y la ONU.

D. Próximos Pasos

Los grupos de mujeres tendrán que continuar monitoreando y realizando advocacy para incluir perspectiva de género en los procesos de seguimiento de la Cumbre, en particular en la formación de la Comisión para la Consolidación de la Paz y en el Consejo sobre Derechos Humanos, y en la implementación a nivel nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además de los temas analizados aquí, hubo otras áreas del Documento final, tal como la de tecnologías de la información y la comunicación, donde los temas de género no se tomaron en cuenta para nada. A medida que los procesos de la Cumbre y Beijing +10 llegan a su fin, es preciso continuar reflexionando, de parte de las personas que defienden los derechos de las mujeres, acerca de los próximos pasos en relación con la ONU. Una reunión de ONGs sostenida en Nueva York durante la Cumbre mapeó algunas de las preguntas que surgieron de esta reunión. (Ver: Desafíos para el Futuro). Nuestras organizaciones continuarán viendo a la ONU como un espacio importante de lucha por la creación de políticas globales, y damos la bienvenida a la discusión que se está llevando a cabo acerca de las estrategias efectivas para el advocacy feminista en este terreno.

Compilado por: Centro para el Liderazgo Global de las Mujeres (CWGL), Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era (DAWN), Family Care Internacional, United Methodist UN Office, Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO)

